

BIBLIOTECA	
19-2-77	
Ms. Pz	
Interes	ES

INV	008077
SIG	Foll 042
LIB	4

Ministerio de Cultura y Educación

DIA: 30 DE MARZO DE 1976  
HORA: 11

PALABRAS PROMUJDIADAS POR EL MINISTRO DE CULTURA Y EDUCACION  
PROFESOR RICARDO P. BRUNER AL ASSUMIR SU CARGO

Señor Almirante:

Deseo agradecer en su persona y por su intermedio al señor Presidente de la República y a la Junta de Comandantes Generales que me han confiado la misión a cumplir en esta área.

Señores oficiales a cargo de las distintas áreas de este Ministerio deseo agradecer su esfuerzo, esfuerzo que se está cumpliendo ya en estos momentos y agradezco también a través de ustedes a todos los equipos militares que en una primera instancia han tomado la responsabilidad de conducción en las distintas áreas del sector educativo en todo el territorio nacional. Pero además de este agradecimiento por el esfuerzo cumplido deseo también expresar mi más firme gratitud por el hecho de que ustedes hayan aceptado continuar el cumplimiento de la misión específica en las distintas áreas ministeriales para cumplir en su totalidad el plan de acción previsto en relación a los problemas educativos del país y a la administración escolar centralizada en nuestro Ministerio.

Pido a todas ustedes la continuidad en el esfuerzo pero a la vez ratifico mi decisión más absoluta de que las instancias previstas serán cumplidas totalmente. Mas-

15410

111

Fol.  
(042)  
4

-2-

*Ministerio de Cultura y Educación*

///

ta el momento en que el equipo civil vaya reemplazando las funciones actualmente a cargo de los señores oficiales superiores que las cumplen.

Señores Funcionarios, amigos, docentes, señoras y señores: he transitado esta casa en sus distintos edificios desde mis dieciocho años. En este lapso creo que he cobrado un sinnúmero de satisfacciones y también algún margen de frustraciones cuando no podíamos conseguir aquellos propósitos que orientaban nuestros trabajos y nuestras tareas. Siempre hubiera deseado en el impulso de aquellos trabajos anteriores asumir las responsabilidades de conducción porque otro las estaba desempeñando y ahora que me toca a mí resolver sobre aquellos mismos problemas y aquellas mismas situaciones en las que tanto impulso pusimos y utilizo el plural porque muchos de ustedes estaban en estos mismos afanes y en estos mismos esfuerzos no puedo desconocer que me embarga no sólo una emoción circunstancial sino también un profundo sentido de responsabilidad. En este devenir de los años, en este transcurso del tiempo, en las últimas décadas de la educación argentina también he conocido no sólo los afanes y los trabajos de esta casa sino también sus contradicciones internas, sus problemas íntimos y su larga historia de situaciones que realmente creo que nos convocan a un esfuerzo positivo y de accionar concreto hacia adelante más que hacia el desentrañamiento de las situaciones históricas. Era lógico que la falta de una idea central sobre la concepción del país se trasuntara en esta casa en cuestionamientos y en problemas que hacen más a la situación burocrá-

*Ministerio de Cultura y Educación*

///

tica que a un problema de política educativa. Han surgido así muy concretamente en su último crecimiento situaciones de heridas, conflictos históricos y desencuentros equistados en nuestra situación. Diría también si ustedes me permiten agravios personales con todo aquel problema que ha colocado a esta crisis burocrática en que vive nuestra casa. Todo ese conflicto de traslados de nuevas estructuras, de disponibilidades y de situaciones personales sumamente conflictivas y difíciles. Esto significa un conflicto humano que no se me escapa y que hiere directa o indirectamente casi a la totalidad del Ministerio. Pero, con respecto a esto deseo dejar bien presente: que en primer lugar lo solicito, lo solicito de la buena voluntad de todos ustedes y mucho más de mis amigos, pero por otro lado reafirmo una total decisión de que no voy a caer en el problema y en los conflictos internos para quedar prisionero de las tensiones de esta casa. Con tiempo, con el tiempo necesario para realizar un proceso haremos el ordenamiento general de las situaciones y la reparación institucional que merece la administración ministerial. Pero hay una prioridad fundamental de la que, con la ayuda de Dios, procuraré no torcerme, porque más allá de estas paredes y más allá de ese problema, más allá de nuestras estructuras percibo la realidad que tenemos que manejar, la realidad que clama con su vital necesidad, con su impostergable imperio de decisión y de respuesta. Es nada menos que un sistema educativo que ha perdido su funcionalidad con respecto al destino histórico del país, con una universidad donde nuestra juventud ha perdido no sólo las grandes orientaciones académi-

///

*Ministerio de Cultura y Educación*

///

cas sino también el sentido último de su destino en la Nación. Esta juventud y esta niñez que está más allá de los límites de estos muros, esta juventud y esta niñez que suman millones de alumnos matriculados tienen la prioridad total y absoluta sobre las primeras preocupaciones ministeriales. Detrás de ellos los centenares de miles de docentes que también están **esperando respuesta para ubicarse en el quehacer educativo-nacional.** Todo ello determina una función y un esfuerzo que **tiene prioridad, sin desconocer nuestras tareas y nuestros trabajos en lo que pueda significar el sentido de organización en esta casa.**

Que nadie en estas circunstancias en que, lógicamente y además los hemos vivido históricamente muchas veces y compartido históricamente muchas veces, en que se agitan las **preocupaciones, se agitan las hipótesis, se manejan designaciones y cuestionamientos,** yo pediría concretamente que **nada de esta tensión que es propia del momento suba más allá de lo que es la realidad. Nadie podrá cambiar el pasado, tampoco yo, lo que está mal hecho, mal hecho está y lo que está bien hecho, bien hecho está. Pero ni puedo cambiar lo que está mal hecho porque la realidad objetiva nos está indicando cuales son nuestras falencias ni puedo ordenar milagrosamente que las cosas comiencen a funcionar a la perfección desde el primer momento en que asumo la responsabilidad del ministerio. Pido entonces que analicemos los problemas que se nos plantean a partir de hoy incluso los que atañen al pasado en su dimensión objetiva, dimensión objetiva interna pero también**

///

*Ministerio de Cultura y Educación*

///

dimensión objetiva hacia la realidad nacional y hacia la realidad escolar y universitaria del país. Debemos asumir una política y honestamente para asumir una política no tengo ninguna posibilidad de perderme en la anécdota. Cuando asume un Ministro de Educación o de cualquier área de responsabilidad de conducción se le puede preguntar cual es su plan: en el nivel de esta sala mis ideales generales, mis ideas generales **sobre el problema educativo y sobre política educativa son suficientemente conocidos.** Quiero tal vez resaltar que también a mí me ha correspondido aprender en la experiencia **\_\_\_\_\_** también en el proceso vivido y en los últimos procesos vividos ~~hemos adquirido la suficiente reflexión sobre nuestras propias acciones y sobre nuestras propias concepciones para tener esta apertura necesaria en el momento conflictivo en que enfrentemos la realidad educativa del país.~~

Me traigo planes esquematizados. Podrá parecer una desvirtuación de lo que se presupone debe tener un Ministro, sin embargo no es así. Traigo propósitos definidos, objetivos claros y en definitiva el trazado de una metodología operativa para cumplir estos propósitos y estos objetivos que bajo ningún concepto son míos; son y serán los propósitos y los objetivos del Gobierno Nacional. Sin embargo esta decisión de ejecutar hasta sus últimos límites posibles estas ideas rectoras que, de alguna manera constituyen el pensamiento básico para el sector educación de esta instancia histórica del país no presupone que no existan algunas

///

*Ministerio de Cultura y Educación*

///

ideas rectoras que van a gobernar y van a establecer los grandes lineamientos de nuestro accionar. Habrá prioridad absoluta para reintegrar a la escuela argentina dentro del sentido nacional y de sus funciones al servicio del país. Yo sé que estamos cansados de las grandes enunciaciones y que aparentemente ésta puede parecer una más. Sin embargo no es solamente la expresión de una frase, es el sentido último de la misión, es el verdadero comprender el por qué estamos en esa responsabilidad y en esta tarea. Paralelamente a ello, frente a lo que razonablemente podemos apreciar como estado de situación general iremos buscando las fórmulas, las fórmulas no universales, las fórmulas de avance progresivo, no las recetas mágicas sino ese convocar a la realización para una elevación académica, un acrecentamiento general del rendimiento pedagógico de nuestro sistema, las ideas-fuerzas que no se instrumentan en grandes anuncios, no se expresan en planificaciones de cambios estructurales esbozados en papeles que, en definitiva llegan a constituir una traba para la misma realización que pretenden instrumentar. Estos propósitos tendrán además, y esto sí entra dentro del sentido y de la perspectiva de esta casa, una primera idea de proceso. Entendemos que la primer empresa fundamental para poder alcanzar esos propósitos básicos enunciados es la de iniciar el trazado de un nuevo modelo de organización del **sistema educativo y este nuevo modelo que** tampoco será un modelo trazado específicamente en planes sino un proceso que iniciaremos en una tarea progresiva y paulatina. Este proceso

///

*Ministerio de Cultura y Educación*

///

que está reafirmado en toda su decisión con el peso de algo que es más que la opinión de un ministro porque es una decisión del Gobierno Nacional, se centra en dos ideas fundamentales y básicas la primera idea que pueda aparecer gastada por algunas frustraciones anteriores, la idea de la descentralización y la idea de la desburocratización del ministerio y de la administración y de la conducción educativa en general. Si lo anuncio en este momento es porque parece lógico que tengamos que ubicarnos frente a esta perspectiva y hacemos en esta casa a la idea de que este proceso se va a cumplir. Proceso en el que desde ya anticipo que nadie será perjudicado, más allá de lo que pueda significar el quitar comodidad a la actividad burocrática, en este proceso nadie será perjudicado, solamente aquel que intente trabarlo. Este proceso, en el que estamos empeñados esta situación histórica que nos toca vivir en este momento, ha sido denominada, y yo creo que con una gran precisión, con un gran sentido íntimo de lo que se quiere expresar, proceso de reorganización nacional. Esta instancia histórica así denominada lleva connotaciones de varias ideas que están inmersas en ellas; hay una idea de tiempo, idea de tiempo que significará que iremos realizando este desarrollo de una nueva organización social para el país con una idea paralela agregada que es la idea de la participación, la idea del reencuentro para asumir la crisis en que estamos. Este avance progresivo hacia una nueva idea de país tiene toda la humildad por un lado, pero también todo el profundo sentido toda la íntima decisión que parte no solo de

///

*Ministerio de Cultura y Educación*

///

la vocación de quienes han asumido el poder, sino que también parte del convencimiento último de la Nación de que, o salimos en el conjunto trazando una nueva realización nacional o quedamos definitivamente embretados en nuestras contradicciones históricas. Para este proceso, con este sentido y con la mira puesta en los grandes propósitos esbozados, hago una convocatoria cuya virtualidad conozco. Se positivamente cuanto difícil es en este momento convocar al entusiasmo. Parecería en gran parte, que si bien se abre una expectativa favorable todos estamos un poco en la actitud: está bien que hagan.

Señores: para lograr el esta bien, hagamos, el primer trabajo será mío. El primer ejemplo tendrá que ser mío; yo tengo la absoluta certeza de que si ese ejemplo y ese esfuerzo es comprendido todos los que estamos aquí más los que están detrás de nuestros muros que son centenares de miles y de millones de alumnos sean capaces progresivamente de asumir este gran desafío nacional; por el momento solo pido la comprensión necesaria para que los cuatro o cinco puntos esbozados como una suerte de presentación de lo que entiendo debe ser mi tarea en estos momentos en el Ministerio sea cabalmente comprendida por todos ustedes y en lo demás, en lo que sea colaboración, en lo que sea trabajo y en lo que sea el esfuerzo común, en cierta medida lo doy por descontado. Al agradecerlo desde ya quiere decir que con ello se beneficia no el Ministro, no esta casa sino esta inmensa multitud de argentinos que esperan nuestra respuesta, que espera nuestro mensaje, que espera que demos a sus requerimientos aquellos

///



*Ministerio de Cultura y Educación*

---

///

factores que realmente permitan superar la crisis actual.

Muchas Gracias.